

# «La caridad de Cristo nos urge a trabajar por la justicia»

*Conchi Aranguren Vila es natural de San Sebastián y tiene 57 años. Licenciada en Filología Hispánica, diplomada en profesorado de EGB y en Ciencias Religiosas, tiene tres hijos y trabaja como profesora de Religión en el I.E.S. Clavero Fernández de Córdoba, de Almagro. Desde 2014 es voluntaria en el Programa Empresas con Corazón de Cáritas, una iniciativa que establece relaciones de colaboración entre Cáritas y empresas cuya actividad y filosofía coincidan con los valores de la Iglesia: solidaridad, justicia, respeto e igualdad. El pasado 1 de julio tomó posesión como directora de Cáritas Diocesana de Ciudad Real.*



*No olvidemos que la esencia del evangelio es el amor por los más débiles*



Conchi Aranguren en su despacho de Cáritas

*Desde hace siete años colaboras en uno de los proyectos más jóvenes de nuestra Cáritas, Empresas con Corazón, ¿cómo ha sido tu voluntariado?*

En Empresas con Corazón queremos concienciar de la gran aportación que se puede hacer en este campo, no solo económica, también inserción laboral, ayuda en especie, formación, buscamos subvenciones... Hemos visitado empresas, colegios oficiales, farmacias, asesorías, despachos... Con Cristina, que ha sido y es mi compañera de fatiga, hemos organizado algún evento para obtener recursos como torneos de pádel, rastrillos...

*¿Has podido conocer como directora de Cáritas diocesana el resto de proyectos?*

He tenido una primera toma de contacto con las coordinadoras de los distintos programas, que me han ofrecido una visión general de sus accio-

nes. Ahora iré poco a poco conociendo a las personas, trabajadores y voluntarios, y profundizando más en esa gran labor que realizan por los más desfavorecidos, que no podemos olvidar que son también hermanos nuestros

*Cáritas está compuesta por voluntarios y técnicos que consiguen un trabajo continuado y profesional desde la caridad cristiana. Aunque se trata de una labor a largo plazo, ¿qué es lo más necesario para los próximos años?*

Respecto al voluntariado, hacer una llamada a la generosidad. No podemos olvidar nuestra dignidad de hijos de Dios, dignidad que también gozan los más desfavorecidos. Necesitamos personas comprometidas con los más empobrecidos y que sean capaces de contagiar la esperanza de que, en común, podemos lograr un mundo más justo para todos, sabiéndonos fuertes porque tenemos como roca el amor de Dios.

[Continúa en la página siguiente]

Entregar los dones recibidos en Caritas es más que nunca necesario, «lo que recibisteis gratis, dadlo gratis».

Ahora somos novecientos cincuenta voluntarios. Hemos constatado un descenso de voluntarios de mayor edad motivado por la pandemia. Pretendemos animar a un voluntariado más joven, que sabemos que también manifiesta esa inquietud solidaria.

En los centros que realizan los distintos programas de Caritas, se necesitan muchas manos para ayudar, son muchas las tareas y atenciones a estas personas más desfavorecidas. No olvidemos que la esencia del evangelio es el amor por los más débiles.

Respecto a los técnicos, que no pierdan nunca su identidad cristiana que liberan su tiempo y su conocimiento profesional al servicio de los pobres en la Iglesia.



*El equipo directivo de Caritas Diocesana junto con el obispo de la diócesis, Gerardo Melgar. De izq. a dcha. Ángel Ruiz Moyano de la Torre, secretario general; Conchi Aranguren Vila, directora; Gerardo Melgar, obispo, y Joaquín Gutiérrez Villar, delegado diocesano de Acción Caritativa*



***Con la tarjeta monedero  
queremos dar un paso más  
en la «dignificación»  
de la persona y  
normalización de  
las ayudas***

*Con la crisis del coronavirus vemos muchas empresas cerradas y paralización de la economía, que se suman a un gran número de parados y salarios bajos, especialmente entre los jóvenes. ¿Qué pedimos a las administraciones desde Caritas?*

Pedimos a las administraciones que reflexionen si el dinero de sus presupuestos o de recursos extraordinarios, como es el caso de los fondos europeos que van a llegar, está suficientemente orientado a aminorar las desigualdades sociales.

*Hace unas semanas se presentó el proyecto de tarjetas monedero, una nueva «forma» de ayudar sobre la que se insiste mucho en Caritas...*

El actual modelo de apoyo y ayuda a las familias está basado en las ayudas en especie que limitan la capacidad de elección de las familias y favorece la pérdida de autonomía personal (a nadie nos gusta que nos digan lo que tenemos que comer o vestir). Con la tarjeta monedero queremos dar un paso más en la «dignificación» de la persona y normalización de las ayudas. Las tarjetas-monedero se entregarán, previa valoración de los equipos de acogida, a las familias que lleguen a nuestros centros.

*En los últimos años se han escuchado críticas a la palabra caridad...*

Creo que lo que está en crisis son muchos valores y esto nos hace ser cada vez más desconfiados, lo que nos lleva a encerrarnos en nosotros mismos.

Tenemos el reto de seguir sensibilizando a la sociedad porque la caridad de Cristo nos urge a trabajar por la justicia.

*Uno de los proyectos novedosos en marcha, aparte de las tarjetas monedero, es una tienda de ropa en la capital. ¿Nos puedes adelantar algo sobre esta iniciativa?*

A través de la economía social, se ha creado una empresa (Caritas es la promotora) cuya finalidad es generar pue-

tos de trabajo, a parte de la contribución con el medio ambiente, la reutilización de la ropa, la dignidad de la entrega social que se hace porque la persona compra lo que quiere a coste y, si no tiene recursos, se hace la entrega social.

La tienda se llama MODA RE, en la calle Calatrava de Ciudad Real.

*Por último, ¿qué esperas de estos próximos años en Caritas Diocesana?*

Que seamos capaces de leer e identificar las nuevas pobrezas que asoman.

Por otro lado, ahondar en el compromiso último que es el hecho de ser animadores de la caridad en las comunidades cristianas; es decir, que las parroquias y comunidades no dejen de ser sensibles a las situaciones de pobreza y exclusión.

Que nos acerquemos a vivir el espíritu de la viuda del templo que le movió a dar todo lo que tenía.



***Que seamos capaces  
de identificar  
las nuevas pobrezas***



## Carta de nuestro Obispo

# La importancia de la fe

**E**n el evangelio de este domingo, Jesús nos deja bien claro qué es lo más importante en la vida del creyente: es creer en Él, porque el que cree en Él, tiene vida eterna.

Creer en Jesús no es algo puramente teórico. Creer en Jesús es vivir en la vida de cada día lo que el Señor nos dice en el Evangelio, es hacer realidad en nuestra vida el estilo de vida de Jesús, es hacer y vivir aquello y de acuerdo con lo que Jesús expresa como su mandamiento nuevo; es dejar que Dios entre en nuestra vida y nos convierta y nos transforme en lo que Él quiere que seamos; es amar a Dios antes que a nadie ni a nada en nuestra vida.

La fe, pues, es una vida que hemos de vivir y que, si no la vivimos, no es nada. Nos lo dice el apóstol Santiago: ¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Podrá acaso salvarlo esa fe? (Sant 2, 14).

Todos los que hemos sido bautizados estamos llamados a hacer realidad en nuestra vida el estilo de vida de Jesús. Pero, por el ambiente en el que vivimos, por las tendencias

sión que hemos recibido de Él.

Pero Dios, aun en esos momentos en los que nos desanimamos, nos cansamos y estamos dispuestos a abandonar, hace que sintamos su mano, que nos despierta y nos llama. Nos llama a que nos alimentemos porque tenemos que seguir el camino y Él sabe que es duro. Por eso, el

Por experiencia propia como creyentes, sabemos

también que, cuando hacemos nuestro camino de la mano de Dios, alimentándonos con sus sacramen-



*Necesitamos alimentarnos de Él, que es el pan de vida que ha bajado del cielo, necesitamos alimentarnos de Él, que es la palabra del Padre que nos señala el camino que hemos de recorrer*

nos hace sentir su invitación a alimentarnos para poder seguir viviendo nuestra fe.

Solos somos muy poca cosa, sentimos en nuestro corazón la impotencia de recorrer el camino solos, de vivir solos nuestra fe y ser solos unos buenos cristianos.

Lo hemos experimentado muchas veces en la vida. Cuando nos

tos y contando siempre con su ayuda, entonces es cuando realmente logramos conseguir las metas a las que el Señor nos llama, porque nos dijo el Señor: «Sin mí no podéis hacer nada» (Jn 15, 5). «Porque Él el pan que baja del cielo, para que el hombre coma de él y no muera. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo» (Jn 6, 50-51).

Necesitamos alimentarnos de Él, que es el pan de vida que ha bajado del cielo, necesitamos alimentarnos de Él, que es la palabra del Padre que nos señala el camino que hemos de recorrer y con qué actitudes hemos de hacerlo. Ese es nuestro alimento, el que mantendrá viva nuestra fe a pesar de las dificultades que podamos tener y del ambiente en contra que nos encontremos. Porque, cuando uno está bien alimentado, tiene fuerzas para no rendirse y para seguir el camino sabiendo que el Señor nos acompaña y nos lleva a que descansemos en un sitio tranquilo junto a Él, en la oración.

*Solos somos muy poca cosa, sentimos en nuestro corazón la impotencia de recorrer el camino solos, de vivir solos nuestra fe y ser solos unos buenos cristianos*

personales que actúan dentro de nosotros, por la presión de la mundanidad que nos incita a vivir otros valores, tantas veces, nos cansamos. Es más, muchas veces sentimos que en nosotros pesa el desánimo y, como Elías, sentimos la tentación de abandonar, de dormirnos a la sombra de este mundo que va por otros caminos, y olvidarnos de Dios y de la mi-

creemos autosuficientes y somos nosotros solos los que comenzamos el camino sin contar con el Señor para llegar a una meta determinada, somos nosotros solos los que recorremos parte del camino. Si queremos seguir solos, somos nosotros solos los que fracasamos en los esfuerzos y en los intentos por conseguir una meta determinada.

[Continúa en la página siguiente]

Ni las dificultades, que sentimos en la vivencia del estilo de vida de Jesús y en la vivencia de nuestra fe, ni siquiera nuestros pecados, deben ser un motivo para desanimarnos y desistir en el intento de vivir nuestra fe. Nos dice san Juan que hemos de poner todo nuestro esfuerzo en no pecar, pero si pecamos tenemos a alguien que intercede por nosotros y nos perdona. Cristo es nuestro abogado (Cfr. 1 Jn 2, 1-2) y Él nos dejó el sacramento del perdón para que pudiéramos confesar nuestros pecados, obtener el perdón y seguir viviendo según Dios no pide.

Pongamos nuestro esfuerzo, todo el que podamos por nuestra parte, por vivir nuestra fe, pero nunca nos olvidemos de que es Dios el que hace fructificar las obras de nuestras manos. Contemos con Él, alimentemos nuestra fe en la eucaristía y el perdón de Dios y seguro que logramos ser verdaderos seguidores de Cristo Jesús.

+ Gerardo Juelga  
Obispo de C. Real



Texto de Juan 6, 41-51. Yo soy el pan de vida, el pan vivo bajado del cielo, el que coma de este pan vivirá para siempre...

Comentario: El pan de Jesús es la vida sin límites, en toda su extensión, antes de nacer y a las puertas de la muerte, en la plenitud de la juventud y en el dolor de la enfermedad...

Para la celebración *Por María del Rosario Ciudad Cano*

## XIX Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo B)

### Moniciones

- **ENTRADA.** Bienvenidos a esta eucaristía en la que el Señor nos convoca a escuchar su palabra y a recibir el verdadero pan de la vida que es nuestra fortaleza para recorrer los caminos de la historia.
- **1.ª LECTURA (1Re 19, 4 - 8).** El Señor siempre nos alienta a seguir adelante. Aunque el camino sea duro, como lo está siendo este tiempo de pandemia, Él nos anima a levantarnos como a Elías y a coger fuerzas comiendo de su pan.
- **2.ª LECTURA (Ef 4, 30 - 5, 2).** San Pablo nos invita a vivir de una forma coherente. El Espíritu Santo recibido en el bautismo y en la confirmación tiene que ser la seña de identidad de un cristiano, renunciando al mal y haciendo el bien.
- **EVANGELIO (Jn 6, 41 - 51).** Frente a la incredulidad del pueblo judío, el evangelista Juan nos habla del verdadero pan de Vida: Jesús, que entrega su cuerpo y su sangre, para que el mundo viva, ofreciéndonos una vida eterna.
- **DESPEDIDA.** Con el corazón lleno de enseñanzas, salgamos al mundo a ser testigos vivos de Jesús, dando lo mejor de cada uno, con la ayuda de Dios. Con fortaleza para que el mundo crea.

### Oración de los fieles

- S. Oramos al Padre misericordioso:
- Por la Iglesia: para que acoja a los más necesitados, tanto de hambre física como espiritual. Roguemos al Señor.
  - Por el Papa, obispos y sacerdotes: para que, alentados por Cristo, sean verdaderos pastores que cuiden a todos los que formamos la Iglesia. Roguemos al Señor.
  - Por los gobernantes: para que su prioridad sea trabajar por el bien común, poniendo especial interés en una cultura de la vida y no de la muerte. Roguemos al Señor.
  - Por los que llevan sobre sus hombros la cruz de la enfermedad o la soledad: para que se sientan acompañados por el amor de Dios. Roguemos al Señor.
  - Por nosotros: para que seamos coherentes en nuestra vida, y nos perdonemos unos a otros, como Dios nos perdonó en Cristo. Roguemos al Señor.
- S. Por Jesucristo nuestro Señor.

### Cantos

**Entrada:** Alrededor de tu mesa (CLN/A4) **Salmo R.:** Gustad y ved qué bueno es el Señor (LS) **Ofrendas:** Este pan y vino (CLN/H4) **Comunión:** En la fracción del pan (CLN/O5) **Despedida:** Anunciaremos tu reino (CLN/402)

### Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

III Semana del Salterio. **Lunes** Os 2, 16b.17de.21 - 22 • Mt 25, 1 - 13 **Martes** 2Cor 9, 6 - 10 • Jn 12, 24 - 26 **Miércoles** Dt 34, 1 - 12 • Mt 18, 15 - 20 **Jueves** Jos 3, 7 - 10a.11.13 - 17 • Mt 18, 21 - 19, 1 **Viernes** Jos 24, 1 - 13 • Mt 19, 3 - 12 **Sábado** Jos 24, 14 - 29 • Mt 19, 13 - 15